



Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:

Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

Para leer el texto completo de la licencia, visita:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Turismo y competitividad integral: un camino en recorrido

Ensayo académico para optar por el título de Especialista en Formulación y Evaluación Social y
Económica de Proyectos

Autores

César Augusto Castañeda Rodríguez

Formulación Y Evaluación Social Y Económica De Proyectos

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Universidad Católica de Colombia

Noviembre de 2020

“Colombia, el cuarto país más competitivo de América Latina (...) La Nación ocupó el puesto 57 de 141 en el índice global de 2019 sobre esta materia del Foro Económico Mundial.”¹

“En el índice de competitividad del IMD el ascenso de Colombia fue de seis posiciones (...) Colombia fue el primero en el listado en materia de crecimiento, pues fue el único que subió más de cinco casillas.”²

Resumen

Los medios de comunicación del país han destacado los avances de Colombia en materia de competitividad, basados en los resultados de mediciones internacionales, como el índice de Competitividad Global 2019 del Foro Económico Mundial y el Anuario Mundial de Competitividad 2019 del Instituto Internacional para el Desarrollo Gerencial- IMD, por sus siglas en inglés, generando un ambiente de positivismo en el aparato productivo nacional. En ese sentido, las organizaciones colombianas le están apostado a la competitividad bajo un enfoque del desarrollo sostenible, con la implementación de políticas ambientales, económicas y socioculturales. Bajo este panorama, el objetivo del presente documento es realizar un breve análisis desde lo general hacia lo particular, de la posición competitiva de Colombia actualmente en el sector del turismo, su posición, evolución, necesidades y planes actuales, así como los impactos sociales y riesgos asociados.

Palabras Clave: Competitividad, Colombia, Turismo, Desarrollo, Economía.

Abstract

The country's media have highlighted Colombia's progress in terms of competitiveness, based on the results of international measurements, such as the Global Competitiveness Index 2019 of the World Economic Forum and the World Competitiveness Yearbook 2019 of the International Institute for Management Development - IMD, generating an atmosphere of positivism in the national productive system. In this sense, Colombian organizations are committed with competitiveness under a sustainable

¹ PORTAFOLIO (8 de octubre d 2019). Colombia, el cuarto país más competitivo de América Latina. *Portafolio*. Recuperado de <https://www.portafolio.co/economia/colombia-gana-tres-puestos-en-indice-de-competitividad-global-534395>

² Pérez, V. (9 de octubre de 2019). En el índice de competitividad del IMD el ascenso de Colombia fue de seis posiciones. *La República*. Recuperado de <https://www.larepublica.co/globeoeconomia/en-el-indice-de-competitividad-del-imd-el-ascenso-de-colombia-fue-deseis-posiciones-2918918>

development approach, with the implementation of environmental, economic and socio-cultural policies. Under this panorama, the objective of this document is to carry out a brief analysis from the general to the

particular, of the competitive position of Colombia currently in the tourism sector, its position, evolution, needs and current plans, as well as the social impacts and associated risks.

Key Words: Competitiveness, Colombia, Tourism, Development, Economy

Introducción

La competitividad es un asunto que debe tratarse desde una perspectiva integral, que asocie diferentes niveles y dimensiones del concepto, hecho que conlleva a la necesidad de abordar el concepto en sí mismo sobre lo que es la *competitividad sistémica*, donde esta se define “de una manera integral, compleja y holística; es el resultado de la interrelación de un conjunto de condiciones o factores que están en el entorno, no solamente en la esfera económica, sino también en las dimensiones política y social”³.

En este orden de ideas, sería correcto llevar el alcance de la competitividad hacia un concepto dinámico e incluso orgánico, que más allá de su definición en sí, son sus elementos los que lo hacen relevante en la escena del país, al ser base fundamental para su crecimiento sostenido y sostenible; así como para alcanzar mayores niveles de bienestar. Siendo estos los que se constituyen de cierta manera en el resultado de iniciativas, compromisos, hechos concretos desarrollados, planes aterrizados y especialmente energías alineadas por parte de los diferentes actores. Bajo este enfoque y tomando como base, sin un análisis más profundo, los titulares de prensa citados anteriormente, podría ser válido afirmar que en Colombia va por un buen camino hacia la consolidación de su nivel de competitividad en la medida que se escalan posiciones en cuanto a las mediciones internacionales. No obstante, es necesario saber qué miden estos índices y cómo está comparativamente el país en los resultados alcanzados, con el fin de determinar retos y tareas pendientes para más allá de avanzar en posiciones de mediciones de reconocimiento internacional, también permear esos avances en una mayor parte de la población nacional en términos de bienestar.

Desarrollo

³ Herrera, F. y Bruszies, C. (2018) *La competitividad de las ciudades desde la perspectiva sistémica: el caso de Bogotá, D.C.* Universidad Externado de Colombia. p. 38.

Por un lado, está la publicación del Anuario Mundial de Competitividad (AMC) del International Institute for Management Development (IMD), que de acuerdo con su metodología establece un ranking que muestra el resultado del análisis de la capacidad que tienen los países de crear y mantener un

ambiente que promueva y fortalezca la competitividad de la empresas⁴⁵, generando un índice donde se tienen en cuenta 332 criterios, agrupados bajo cuatro factores principales: a. Desempeño económico, b. Eficiencia del Gobierno, c. Eficiencia Empresarial y d. Infraestructura. Por otro lado, está el índice global de competitividad, medido por el Foro Económico Mundial y está basado en 12 pilares de competitividad⁵, para 141 países a través de 103 indicadores que muestran que tan cerca está cada economía de una situación ideal de competitividad, según lo define el FEM⁶.

Colombia ha presentado un buen desempeño durante la actual vigencia para las dos mediciones mencionadas; en cuanto al IMD el país alcanzó la posición 52 dentro de los 63 evaluados, logrando subir 6 posiciones frente al año 2018 (puesto 58). Analizando las diferentes variables que componen el índice⁷, se puede apreciar que el factor de mayor crecimiento fue de desempeño empresarial, pasando de la posición 56 en 2018 a la 47 en 2019, principalmente por incrementos en los niveles de las variables crecimiento de la fuerza laboral y crecimiento de la productividad agregada. Por otro lado, debe destacarse dentro de la eficiencia del gobierno el ascenso de 7 puestos de la política tributaria, mostrando de esta manera una respuesta favorable, en cuanto a desplazamiento en dicho ranking de competitividad, hacia la ley de financiamiento aprobada en diciembre de 2018.

Sin embargo, frente a lo anterior salta una alerta inmediata a la fecha ante la declaratoria de inexequibilidad de la ley de financiamiento por parte de la Corte Constitucional Colombiana, hecho que indiscutiblemente genera repercusiones en términos de credibilidad política, económica y jurídica, de cara a los gremios e inversionistas locales y extranjeros. Es importante anotar que, este fallo de la Corte genera fuertes consecuencias económicas a partir del cambio de las expectativas en el crecimiento económico y

⁴ The IMD World Competitiveness ranking analyzes and ranks the capacity of countries to create and maintain an environment which sustains the competitiveness of enterprises. Tomado del Documento "Methodology in a Nutshell", recuperado en https://www.imd.org/wcc/world-competitiveness-center-rankings/world-competitiveness-ranking-2019/?utm_medium=searchrem&utm_source=Google&utm_campaign=AD_SEREM_Brand&MRK_CMPG_SOURCE=AD_SEM_REM_BRAND

⁵ . Instituciones, 2. Infraestructura, 3. Estabilidad macroeconómica, 4. Salud y educación primaria, 5. Educación secundaria y formación, 6. Eficiencia de los mercados de los productos, 7. Eficiencia en el sector laboral, 8. La sofisticación del mercado financiero, 9. Preparación tecnológica, 10. Tamaño del mercado, 11. La sofisticación de los negocios y 12. La innovación.

⁶ World Economic Forum, (2019), *The Global Competitiveness Report 2019*, recuperado en <https://es.weforum.org/reports/how-to-end-a-decade-of-lost-productivity-growth>

⁷ Encontradas en El Anuario Mundial de Competitividad 2019 – Síntesis de resultados para Colombia, publicado por el Departamento Nacional de Planeación, recuperado en <https://www.dnp.gov.co/programas/desarrollo-empresarial/Competitividad/Paginas/Internacional.aspx>

la mejora en el recaudo fiscal. Igualmente, de cara a la medición mencionada del IMD, el impacto de la caída de la Ley, no sólo podría generar pérdida de puestos ganados en eficiencia del gobierno vía deterioro de la situación de la política tributaria, la legislación empresarial y la estructura institucional, sino también en desempeño económico y eficiencia empresarial.

De esta manera, hasta este punto es claro que en Colombia el carácter sistémico de la competitividad queda demostrado no sólo en su dinámica, sino también en la necesidad de garantizar una mayor conexión entre los diferentes niveles, asegurando que las decisiones que se toman no vengán con posibles vicios de creación y aprobación, que a posteriori generen riesgos importantes para avances en competitividad. Por lo tanto, queda claro con esto que la competitividad “es el resultado de un patrón de interacción compleja entre el Estado, las empresas y las instituciones intermediarias”⁸, revelando lo que se podría denominar una desarticulación de raíz entre los niveles maso y macro, donde se gestan las directrices de cara a la competitividad.

Por otro lado, en lo referente al índice de competitividad global Colombia ocupa la posición 57, dentro de 141 países evaluados⁹, mostrando mejorar en la calificación al pasar de 61.6 a 62.7 y estableciéndose, según el ranking, como el cuarto país más competitivo de Latinoamérica, después de Chile lugar 33 manteniendo puntuación y lugar, México lugar 48 bajando dos lugares y manteniendo puntuación y Uruguay lugar 54 bajando un lugar con mejor puntuación en casi 1 punto.¹⁰ Ante esta situación, vale la pena mirar con detenimiento el comportamiento general del ranking, encontrando que 93 de los 141 países mejoran la calificación, destacando Arabia Saudita (+2.5 – lugar 36 subiendo 3), Kuwait (+3.0 – lugar 46 subiendo 8), Azerbaiyán (+2.7 – lugar 58 subiendo 11) y Vietnam (+3.5 – lugar 67 subiendo 10), hecho que en los dos últimos casos puede generar varias inquietudes frente a lo que se ha hecho, se hace y aún está pendiente por hacer en Colombia, ya que con su calificación de 62.7, apenas y está por encima de la media que es 61.

⁸ Herrera, F. y Bruszies, C. (2018) *La competitividad de las ciudades desde la perspectiva sistémica: el caso de Bogotá, D.C.* Universidad Externado de Colombia. p. 41.

⁹ “Las 141 economías incluidas en el reporte abarcan el 99% del PIB global y el 94% de la población. El examen a estos países se aplica sobre 12 determinantes centrales de la productividad, que el WEF denomina “pilares de competitividad”: instituciones, infraestructura, adopción de TIC, estabilidad macroeconómica, salud, habilidades, mercado de productos, mercado laboral, sistema financiero, tamaño del mercado, dinamismo empresarial y capacidad de innovación”, Consejo Privado de Competitividad (2019), *Colombia despegando en competitividad*, recuperado en <https://compite.com.co/colombia-despega-en-competitividad/>

¹⁰ World Economic Forum (2019), *The Global Competitiveness Report 2019*, p. xiii.

En este orden de ideas, es preciso mencionar que en este último ranking el país mejora en 10 de los 12 pilares, siendo los 2 con desempeño desfavorable instituciones y mercado de productos. Respecto a instituciones, Colombia ocupa el lugar 92, siendo fuertemente castigado por dos de los lastres históricos que más han permeado en el devenir del país, es decir, la seguridad (crimen organizado, homicidios, terrorismo) y transparencia (corrupción), hechos que en el marco de una definición de carácter sistémico de la competitividad, permite afirmar que aún hay grandes retos en materia de educación, cultura y prácticas burocráticas, que sustenten el desarrollo de una cultura de transparencia, de ética y respeto por los recursos públicos y la vida misma. Es decir, los esfuerzos por inversiones en componentes de

infraestructura, logística, servicios y aparato productivo no serán lo suficientemente efectivos en términos de competitividad, si no van de la mano con importantes disminuciones en prácticas de corrupción y un verdadero cambio en la seguridad nacional.

Así las cosas, si se analizan las dos mediciones de manera conjunta, puede concluirse que, en Colombia, en términos de competitividad, hay importantes retos que permitan seguir consolidando su perfil competitivo, especialmente en el entendido de un engranaje sistémico tanto en lo estratégico como en lo táctico. Se encuentran retos primordiales en la manera en que las decisiones y directrices, en diferentes ámbitos, que permean en todo el sistema competitivo puedan ser desarrolladas con una mitigación importante de riesgos, incremento de la participación ciudadana efectiva orientada a mayores niveles de igualdad, estructuras tributarias de mayor y mejor impacto para promover, estrategias orientadas hacia mayores niveles de crecimiento y citando una afirmación de Arturo Bris, profesor de IMD y director del Centro de Competitividad Mundial de IMD, el centro de investigación que realiza el ranking: “(...) *la calidad de las instituciones parece ser el elemento unificador para aumentar la prosperidad. Un marco institucional sólido proporciona la estabilidad para que las empresas inviertan e innoven, asegurando una mejor calidad de vida para los ciudadanos (...)*”¹¹, que para el caso colombiano significa también lucha contra la corrupción y el mejoramiento de la seguridad nacional.

A pesar de estos retos, no se puede desconocer el avance que ha tenido el país y los esfuerzos desarrollados hacia el fortalecimiento de la estructura, como la CEPAL lo reconoce en su publicación *Nuevas Instituciones para la Innovación. Prácticas y experiencias en América Latina* del año 2014. Si bien la economía colombiana, como las demás latinoamericanas, no se ha destacado por su dinamismo e

¹¹ Mayorga N., (28 de mayo de 2019), *Colombia subió seis posiciones en el ranking de competitividad internacional que elabora el IMD*, La República, recuperado en <https://www.larepublica.co/globoeconomia/colombia-se-ubico-en-el-puesto-52-en-el-ranking-decompetitividad-de-imd-2866971>

importantes niveles de inversión en ciencia, tecnología e innovación, orientadas al fortalecimiento del perfil competitivo, la apertura hacia los mercados internacionales y los cambios de modelos que esto ha conllevado, generó la exigencia de reformas institucionales donde “el Estado juega un papel insustituible en crear capacidades, articular y vincular a los distintos agentes, en establecer sistemas nacionales de innovación virtuosos, así como en crear mecanismos de apoyo y fomento a la innovación”¹².

Específicamente, en el caso colombiano se puede hacer referencia a la decisión de hacer una reingeniería o un cambio profundo en el sistema con el fin de lograr coherencia y cohesión en la estructura sistémica, creando un entorno institucional propicio para incrementar el soporte desde el Estado

a la innovación, buscando la mayor probabilidad esperada de resultados, es decir, directrices, actores con potestad en definición de políticas, administración de inversiones y mecanismos efectivos de implementación de programas. En la búsqueda del fortalecimiento institucional se convierte a

Colciencias en departamento administrativo, con lo que se “lograba que la investigación e innovación pudiera estar presente en los Conpes y en el Consejo de Ministros, máximos órganos de coordinación de la rama ejecutiva del poder público en Colombia. Asimismo, Colciencias cobraba la legitimidad necesaria para establecer las políticas en este campo como cabeza del sector administrativo que se creaba con esta decisión”¹³. Sin embargo, no todo es perfección y el proceso tuvo sus falencias, ya que, en la instrumentalización de los vehículos financieros, fuente de los recursos para los programas orientados hacia la ciencia, tecnología e innovación, la entidad quedó rezagada y sin competencia en la definición de presupuestos para su propósito central.

En este sentido, se reafirma la idea de la importancia de interiorizar el carácter sistémico de la competitividad y sus elementos, con el fin de poder canalizar de mejor manera esfuerzos y recursos hacia una posición competitiva sólida y de expectativas crecientes. Igualmente, a este punto del documento resulta interesante pasar a un nivel más específico para evaluar brevemente el estado de un sector de la economía en el marco de la competitividad, en este caso el turismo. ¿Por qué hacer un análisis focalizado en el sector turismo?, en resumen, porque es un sector con una importante dinámica en sus resultados durante la última década (como se verá a continuación), sino también por los programas que se plantean para su fortalecimiento competitivo e innovador y, además; porque en un análisis integral trae consigo riesgos asociados con problemáticas sociales y culturales.

¹² CEPAL, (2014) *Nuevas Instituciones para la Innovación. Prácticas y experiencias en América Latina*. p. 23.

¹³ CEPAL, (2014) *Nuevas Instituciones para la Innovación. Prácticas y experiencias en América Latina*. p. 23.

En Colombia el turismo ha mostrado una dinámica muy interesante de acuerdo con cifras recopiladas por el DANE y por el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, que ha alcanzado para el cierre de 2018 una participación del 3.85 del PIB y 1.82% al cierre del segundo trimestre de 2019, igualmente las cifras de Migración Colombia- Cálculos OEE- MINCIT (2019-08), muestran que durante el 2018 el crecimiento en la llegada de visitantes extranjeros fue del 9%, con pico en ocupación hotelera del 55.46%. Igualmente, las cifras consignadas en el Pacto por el crecimiento y para la generación de empleo del sector turismo 2019 muestran crecimientos entre 2011 y 2018 no sólo en llegada de viajeros extranjeros, sino también en generación de divisas derivadas del turismo (+52%), generación de empleo (19%), nuevos prestadores de servicios turísticos (+74%) y un dato nada despreciable como que 281

municipios tienen al turismo como opción productiva en 12 corredores turísticos que articulan la oferta nacional.

Las cifras expuestas tomadas de estadísticas oficiales, dan fe de la importancia estratégica creciente del turismo, donde el gobierno nacional, hace relación al turismo a “(...) considerarlo como “*el nuevo petróleo de Colombia*”, como una opción viable y rentable de desarrollo sostenible donde el país, basado en su diversidad biológica y cultural, fortalece su competitividad como una alternativa para la generación de divisas, para crear empleo y mejorar las condiciones de vida de la población (...)”¹⁴. Es claro entonces el potencial en términos de competitividad e innovación que tiene este sector, por sus altos impactos y por todo el engranaje de interconexión entre diversos actores en diferentes niveles, pues involucra, desde el entendimiento sistémico, a todos los niveles: Nivel de coordinación y formulación de políticas (Presidencia, Vicepresidencia y Ministerios), nivel de entidades ejecutoras (organizaciones y entidades puntuales (FONTUR, Colombia Productiva, Procolombia, ANI, SENA, Aerocivil, entre otras), nivel de entidades financieras (Bancóldex), Entidades de Vigilancia y de Control (SIC, ICA, entre otros), entidades territoriales (Gobernaciones, alcaldía, autoridades departamentales y municipales de turismo, comités y comisiones), sector privado (ANATO, COTELCO, ACOTUR, entre otras).

Adicionalmente, se encuentra que el país ha escalado a la posición 55 entre 140 países dentro del ranking del Índice de Competitividad en Viajes y Turismo del Foro Económico Mundial 2019¹⁵, que

¹⁴ Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (diciembre de 2018), *Plan Sectorial de Turismo 2018 – 2022, Turismo: El propósito que nos une*, p. 5.

¹⁵ El índice se compone de cuatro subíndices, 14 pilares y 90 indicadores individuales.

“mide los factores y políticas que permiten el desarrollo sostenible del sector, lo que a su vez contribuye a mejorar la competitividad del país.”¹⁶. Ahora sin negar el buen resultado obtenido, esto reafirma la necesidad de trabajar en corregir todo tipo de falencias en términos de coordinación y alineación entre los diferentes niveles, que redunden en riesgos para el fortalecimiento competitivo del sector. Igualmente, es vital evaluar de manera crítica las oportunidades que tiene el sector en uso de ciencia, tecnología e innovación, de tal manera que se usen como aliados estratégicos del turismo y a los cambios en los patrones del consumidor final, es decir el turista.

Uno de los grandes retos que enfrenta en términos de competitividad este sector es una mayor inclusión de factores asociados a tecnología, y el uso de esta no sólo en atender las necesidades del usuario/cliente, sino de aplicar mejoras a partir de experiencias ya vividas o corregir resultados no deseados, de igual forma en términos de prospectar y anticiparse a las necesidades, dinámicas e incluso

crear nuevas necesidades en el usuario final. Es decir, que el turismo escale a un nivel de aplicación de ciencias y no sólo de mecanismos facilitadores, que se aborde el turismo desde su esencia productiva y no sólo desde una concepción servil, más que de servicio.

“Por tal motivo, adicionalmente a los sistemas de información también es primordial utilizar las nuevas tendencias de inteligencia artificial, como el aprendizaje automático (machine learning) para la identificación de pautas y patrones de comportamiento en el manejo de grandes volúmenes de datos (big data), aspectos que actualmente no se contemplan en la gestión de información gubernamental del sector turístico”¹⁷. Así las cosas, y con el fin de incrementar la competitividad del turismo en Colombia, se desarrolla el Plan Sectorial de Turismo 2018-2022 sobre la base 7 pilares explicados detalladamente en el mencionado documento, a saber: 1. Generación de condiciones institucionales para el impulso al sector turismo; 2. Gestión integral de destinos y fortalecimiento de la oferta turística del país; 3. Más inversión, mejor infraestructura y conectividad para el turismo; 4. Innovación y desarrollo empresarial en el sector turismo; 5. Fortalecimiento del capital humano para la competitividad del turismo; y 6. Promoción de un turismo transformador, incluyente y con equidad.

Por otro lado, el Pacto por el crecimiento y para la generación de empleo del sector turismo: Estrategia sectorial para la generación de nuevas fuentes de crecimiento, genera una serie de iniciativas

¹⁶ Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2019). Colombia mejora siete posiciones en el índice de competitividad de viajes y turismo del Foro Económico Mundial, recuperado en <http://www.mincit.gov.co/prensa/noticias/turismo/colombia-mejora-indice-del-foreoeconomico-mundial>

¹⁷ Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (diciembre de 2018), *Plan Sectorial de Turismo 2018 – 2022, Turismo: El propósito que nos une*, p. 10.

puntuales, coherentes con el Plan Sectorial, enfocadas en fortalecimiento institucional, de oferta turística, mejoramientos en infraestructura y conectividad, desarrollo empresarial, formación y capacitación del capital humano y la promoción del turismo transformador, creando así las condiciones necesarias para el fortalecimiento competitivo de este sector. No obstante, al leer cada uno de los mencionados documentos hay un tema puntual, que podría llamarse uno de los riesgos colaterales, no generado directamente por la dinámica del turismo, pero si asociado directamente a este: la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes – ESCNNA.

En los planes de fortalecimiento competitivo del sector turismo sólo se nombra una vez el término explotación sexual, específicamente en la página 14 del Plan Sectorial: “(...) MinCIT fortalecerá el trabajo interinstitucional para prevenir y controlar la realización de actividades ilícitas asociadas al turismo, tales como: explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes (...)”. Es entendible que hay otras entidades o instituciones cuya finalidad es proteger a los menores y desarrollar las iniciativas necesarias para prevención, entre otras, de la explotación infantil, sin embargo, no puede desconocerse que óptica sistémica integral, a diferentes niveles, que tome en cuenta componentes, políticos,

económicos y sociales y que genere impactos en la misma vía, no puede desconocer los riesgos o efectos colaterales, especialmente si de menores de edad se trata. “La ESCNNA asociada a viajes y turismo, niega la esencia del turismo, vulnera los objetivos generales del mismo, la seguridad de los destinos disminuye, lo que implica que se reduzca la frecuencia de visita de los turistas y las plazas hoteleras se vean afectadas por la baja ocupación, generando desempleo y la desvalorización de los predios donde se realiza inversión en infraestructura turística, obteniendo pérdidas económicas a largo plazo”. Igualmente, no cabe duda que se puede establecer un vínculo directo entre la ESCNNA y el turismo cuando se hace uso del contexto turístico, los destinos, lugares de interés público y especialmente cuando se crean paquetes que incluyen servicios sexuales por parte de menores de edad, hecho al que Colombia no ha sido ajeno, a pesar de los múltiples esfuerzos institucionales por prevenirlo.

En noviembre de 2018 en el marco de la firma del pacto interinstitucional en la lucha contra la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes y contra el turismo sexual de menores; un flagelo que crece en el país, el Procurador General de la Nación Fernando Carrillo expresó que “el turismo en el país ha crecido, pero que también puede ser una amenaza cuando se transforma en un turismo con fines de explotación sexual”. Por ejemplo, en el caso de Medellín, La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito – UNODC, realizó el Estudio Exploratorio Descriptivo de la dinámica delictiva del tráfico de estupefacientes, la trata de personas y la explotación sexual comercial asociada a viajes y

turismo en el municipio de Medellín, el cual expone que “*Dentro de los servicios a los que acceden los turistas que visitan Medellín con motivación de consumo de drogas y sexo, el estudio logró documentar la existencia real de una oferta de explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes, así como de servicios sexuales de adultos con características cercanas a la trata de personas con fines sexuales*”¹⁸.

Es claro entonces que la ESNNA no puede dejarse por fuera de cualquier plan sectorial de turismo en términos de competitividad como uno riesgo colateral latente y de alto impacto social, especialmente, cuando en muchos de los destinos turísticos del país hay altos niveles de pobreza, desigualdad, necesidades básicas insatisfechas. Adicionalmente, cuando nuestro país hoy en día sigue fuertemente permeado por la cultura del dinero fácil, del xenocentrismo, que nos lleva a seguir con un imaginario colectivo servil al extranjero, al que paga en una moneda más valorada que la nuestra, cuando la educación y la cultura se ven sólo como herramientas de fortalecimiento del capital humano y no como

armas esenciales para crear sociedades futuras verdaderamente preparadas, consientes y dispuesta a trabajar con disciplina y no a ofertarse de la manera más fácil, ante las carencias a las que se enfrentan

Conclusiones

En este orden de ideas, se concluye, que Colombia no ha sido ajena a las necesidades de fortalecerse competitivamente desde una óptica sistémica, desarrollando y fortaleciendo el engranaje institucional en diferentes niveles y mostrando avances en cuanto los rankings internacionales. Esto se ha replicado a diversos sectores de la economía, caso puntual como lo ocurrido con el turismo, donde las cifras hablan por sí solas y permiten ver que la tarea se está haciendo de una forma satisfactoria. No obstante, el país sigue estando castigado en algunos frentes económicos como sociales en los que se incluyen, la transparencia institucional, la seguridad, la educación y la cultura, factores que, aunque por más inversiones se hagan en cuanto al desarrollo de una mejor infraestructura y tecnología; se seguirá manteniendo el rezago y la exposición a efectos colaterales. Por otro lado el turismo en Colombia es un sector que debe ser tratado de manera integral y no aislado, debe generar beneficios transversales a todos

¹⁸ Oficina de las Naciones Unidad contra la Droga y el Delito – UNODC (2017), *Estudio Exploratorio Descriptivo de la dinámica delictiva del tráfico de estupefacientes, la trata de personas y la explotación sexual comercial asociada a viajes y turismo en el municipio de Medellín*, p. 37.

los escenarios que se vean afectados por el desarrollo de su actividad, debe ser un motivo de orgullo para todos los colombianos y debe ser el motor que se integre a todos los demás sectores productivos del país.

El camino está trazado, la ruta está identificada, ahora sólo falta fortalecer la marcha hacia una competitividad integral.

Referencias

CEPAL, (2014) Nuevas Instituciones para la Innovación. Prácticas y experiencias en América Latina.

Herrera, F. y Bruszies, C. (2018) La competitividad de las ciudades desde la perspectiva sistémica: el caso de Bogotá, D.C. Universidad Externado de Colombia.

Monterroso, A. (1953) Mister Taylor. Cuento, recuperado en http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/monte/mister_taylor.htm

Wells. G. H. (1904) El país de los ciegos. Recuperado en <http://www.biblioteca.org.ar/libros/133518.pdf>

PORTAFOLIO (8 de octubre d 2019). Colombia, el cuarto país más competitivo de América Latina. Portafolio. Recuperado de <https://www.portafolio.co/economia/colombia-gana-tres-puestos-enindice-de-competitividad-global-534395>

Pérez, V. (9 de octubre de 2019). En el índice de competitividad del IMD el ascenso de Colombia fue de seis posiciones. La República. Recuperado de <https://www.larepublica.co/globoeconomia/en-elindice-de-competitividad-del-imd-el-ascenso-de-colombia-fue-de-seis-posiciones-2918918>

The IMD World Competitiveness ranking analyzes and ranks the capacity of countries to create and maintain an environment which sustains the competitiveness of enterprises. Tomado del Documento “Methodology in a Nutshell”, recuperado en https://www.imd.org/wcc/worldcompetitiveness-center-rankings/world-competitiveness-ranking-2019/?utm_medium=search-rem&utm_source=Google&utm_campaign=AD_SEREM_Brand&MRK_CMPG_SOURCE=AD_SEM_REM_BRAND

World Economic Forum, (2019), The Global Competitiveness Report 2019, recuperado en <https://es.weforum.org/reports/how-to-end-a-decade-of-lost-productivity-growth>

Anuario Mundial de Competitividad 2019 – Síntesis de resultados para Colombia, publicado por el Departamento Nacional de Planeación.

Mayorga N., (28 de mayo de 2019), Colombia subió seis posiciones en el ranking de competitividad internacional que elabora el IMD, La República, recuperado en <https://www.larepublica.co/globoeconomia/colombia-se-ubico-en-el-puesto-52-en-el-ranking-decompetitividad-de-imd-2866971>

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (diciembre de 2018), Plan Sectorial de Turismo 2018 – 2022, Turismo: El propósito que nos une.

Presidencia de la República (2019), Pacto por el crecimiento y para la generación de empleo del sector turismo Estrategia sectorial para la generación de nuevas fuentes de crecimiento.

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2019). Colombia mejora siete posiciones en el índice de competitividad de viajes y turismo del Foro Económico Mundial, recuperado en

<http://www.mincit.gov.co/prensa/noticias/turismo/colombia-mejora-indice-del-foro-economicomundial>

FONTUR, Manual de Buenas Prácticas para la Prevención de la ESCNNA en Viajes y Turismo, recuperado en https://fontur.com.co/aym_image/files/MANUAL_DE_BUENAS_PRACTICAS.pdf

Oficina de las Naciones Unidad contra la Droga y el Delito – UNODC (2017), Estudio Exploratorio Descriptivo de la dinámica delictiva del tráfico de estupefacientes, la trata de personas y la explotación sexual comercial asociada a viajes y turismo en el municipio de Medellín. https://www.unodc.org/documents/colombia/2013/Noviembre/UNODC_Medellin.pdf